



FILOSOFANDO LA MASTURBACIÓN O DE LA MASTURBACIÓN FILOSÓFICA

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade - Magíster en Gerencia del Ocio, miembro del Centro de Investigaciones Estéticas, alumno regular del Doctorado en Filosofía

Resumen:

La masturbación, como la filosofía, mueve, agita emociones, aprovecha de las potencialidades de la mente para visualizar. La masturbación, como la filosofía, excita, inspira, motiva, conmueve. Aunque en ámbitos distintos y para diferentes fines la filosofía y la masturbación podrían relacionarse, entrelazarse y beber la una de otra. La masturbación puede experimentarse estéticamente y puede tocar la intimidad reflexiva, atravesar sus pensamientos en el juego creativo de ver masturbación en productos cognitivos de algunos filósofos atemporales tales como Epicuro, por ser un filósofo del placer, Nietzsche por ser amante de la vida y liberador de los valores esclavizantes y, por último Heidegger como el filósofo del ser y quien abrió camino a un filosofar las emociones. La experiencia del onanismo en el sujeto busca el masturbar prudente sin reserva silenciosa, se trata de masturbarse sensatamente siendo honesto consigo mismo, con la justicia de ser un acto natural propio.

Palabras clave: masturbación, filosofía, placer, sensatez

Abstract:

Masturbation, like philosophy, moved, stirred emotions, exploits the potential of the mind to visualize. Masturbation, like philosophy, excites, inspires, motivates, moved. Although in different areas for different purposes philosophy and masturbation could relate, interlacing and drink one another. Masturbation can be experienced aesthetically and can play privacy reflexive cross its thoughts on the creative play in view masturbation in cognitive products of some timeless philosophers such as Epicurus, as a philosopher of pleasure, Nietzsche for being loving of life and releasing values slave, and finally as Heidegger as be philosopher and who opened the way for a philosophizing emotions. Onan's experience in the subject seeks prudent masturbation unreservedly silent, masturbate is sensibly being honest with himself, with justice be a natural act itself.

Keywords: masturbation, philosophy, pleasure, wisdom

[Nota: Esta ponencia es un fragmento del ensayo de mi autoría, identificado con el título:
"La masturbación como una experiencia estética. Hermenéutica del sujeto para el cuidado de sí", corresponde a la parte III, párrafos seis, siete y ocho (§6, §7, §8); ULA, Mérida, Junio - 2006]

FILOSOFANDO LA MASTURBACIÓN

O DE LA MASTURBACIÓN FILOSÓFICA

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

Y una común inclinación escruta

Los varios espectáculos.

Doble luz esclarece algún atisbo

Mientras relampaguea.

Hay lenguaje en la pausa

Que lo recoge silenciosamente.

Jorge Guillén

La masturbación como la filosofía mueve, agita emociones, aprovecha de las potencialidades de la mente para visualizar. La masturbación como la filosofía excita, inspira, motiva, conmueve. Aunque en ámbitos distintos y para diferentes fines la filosofía y la masturbación podrían relacionarse, entrelazarse y beber la una de otra.

Reflexionar sobre la masturbación como una experiencia estética sería también un atreverse a tocar la intimidad reflexiva de algunos filósofos, atravesar sus pensamientos y frotarlos masturbatoriamente en el juego creativo de ver masturbación en las perlas cognitivas, las perlas de sabiduría, expulsadas de los orgasmos filosóficos de su pensar. Para ello podrían aprovecharse todos los filósofos, lo que no haría de esta obra un ensayo, sino una investigación... Foucault en la "Hermenéutica del sujeto" aprovecha con más profundidad a los cínicos y estoicos, a Sócrates y algunos cristianos para desarrollar su pensar.

48

En este ensayo nos concentraremos sin ambición ni pretensión en masturbar a tres pensadores a-temporales; masturbaremos a Epicuro por ser un filósofo del placer, a Federico Nietzsche por ser un amante de la vida, libertador de los valores esclavizantes, y por último masturbaremos a Martín Heidegger como el filósofo del ser, que abrió camino a un filosofar las emociones.

Masturbando a Epicuro

Comenzaremos relacionando la masturbación con el epicureísmo, doctrina griega del siglo IV a.c, fundada por Epicuro en su escuela "El Jardín", para crear una filosofía no tanto como búsqueda de conocimientos, sino más bien como una especie de modo de vida centrado en el disfrute y el placer. Filosofía que transgrede el pensar platónico y aristotélico en Grecia, al ir en búsqueda de un ejercicio de liberación individual que mediante la ataraxia (serenidad de ánimo) y la autarquía (autosuficiencia) pretende alcanzar un estado de felicidad estrechamente relacionada con (hedone) el placer.

Podría buscarse en la masturbación un sentido autárquico de autosuficiencia amoratoria para alcanzar estados de felicidad hedonista, también como ejercicio de liberación individual, pues aunque el ejercicio lo ejecuta el individuo consigo mismo, se libera de sí, busca alcanzar la libertad como objetivo

*Un jardincito,
Higos, queso,
y además,
dos o tres amigos:
ésa fue la opulencia de Epicuro.*

Federico Nietzsche
El viajero y su sombra. 192

FILOSOFANDO LA MASTURBACIÓN

O DE LA MASTURBACIÓN FILOSÓFICA

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

masturbatorio a través del orgasmo, del orgasmo ataraxi-télica, pues luego de este se alcanza una serenidad de ánimo.

La filosofía de Epicuro se acerca un poco a la de escépticos y cínicos:

"[...] Epicuro cree que para conseguir la felicidad es fundamental liberarse de temores irracionales, creencias erróneas y vanas esperanzas, para lo cual resulta de suma importancia el conocimiento científico que permite conocer la realidad. Pero también es importante abandonar la Paideia, la educación tradicional de la Grecia clásica, porque trasmite unos valores que no conducen a la felicidad y además provocan el miedo." [cínicos.com.2006.s/p]

Para trascender la Paideia sexual de la educación tradicional, represiva y castigadora de ver la masturbación como algo extraño, como auto-engaño, habría que conocer la realidad científica sobre ella, y ver los valores que suscribe y sus por qué provocan miedo, sus por qué no conducen a la felicidad, al ir reconociendo podemos abrir la posibilidad de abandonar esas creencias erróneas buscando los placeres comedidos por el yo que sabe qué es bueno para sí, qué da placer y qué no.

Todo ser humano, repite con ahínco Epicuro, "debe ocuparse día y noche y a lo largo de toda la vida de su alma" (Foucault. H.S. 2004, p.24), entendiendo que el alma es mortal y no está separada del cuerpo, son uno y están hechos de los mismos átomos como decía Demócrito y Leucipo, con lo que hay que dedicar la vida a disfrutar, a complacerse en los placeres. En este sentido, la masturbación puede ser entendida como una búsqueda de los placeres desde el alma, el alma que se masturba y siente, que aprovecha el tiempo mortal de su existencia para auto-satisfacerse cuando pueda y como pueda.

Epicuro exige muy determinadas condiciones al placer: "ha de ser puro, sin mezcla de dolor ni de desagrado; ha de ser duradero y estable; ha de dejar al hombre, por último, dueño de sí, imperturbable" (Marías. 2000, p.90)

No suena esto a una experiencia masturbatoria, aunque no era el objetivo de Epicuro, podríamos hacer analogías con estas condiciones determinada por él, para ampliar nuestro horizonte hermenéutico y comprender mejor el onanismo. Ver la masturbación como una experiencia de placer, una experiencia de placer puro, donde el dolor y el desagrado no aportan más que displacer y esto no es lo que se busca (a menos en una auto-relación sado o maso). La masturbación como una experiencia en la vida, de la vida, como una experiencia para vivirla a lo largo de la vida, estable y que establezca, duradera y dure, que nos permita como masturbadores adueñarnos de nosotros mismos, de nuestras emociones y deseos, nuestra frustraciones y debilidades, de nuestra alma y nuestro cuerpo, ver la masturbación como posibilidad de alcanzarnos

FILOSOFANDO LA MASTURBACIÓN

O DE LA MASTURBACIÓN FILOSÓFICA

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

como dueños imperturbables de nosotros mismos.

Foucault dice que para Epicuro en la "Epístola a Meneceo" "(...) no hay que dejar de ocuparse de sí mismo" (H.S. 2004, p.97) nunca. "No hay que simular filosofar, sino filosofar de veras (ontos philosophhein); pues no debemos parecer tener buena salud, sino tenerla verdaderamente" (H.S.2004.p.108) Es así como no hay que dejar de masturbarse, de vivir la experiencia ero-estética del auto-placer ocupándose cada quien de sí, jóvenes, adultos y ancianos, no podemos masturbarnos a medias, mucho menos fingir sentir placer, sino tenerlo verdaderamente. Foucault comenta acerca de la carta del "Vaticano" de Epicuro (denominada así por el lugar de su descubrimiento), que dice que "La amistad no es más que una de las formas que se da a la inquietud de sí" (H.S.2004.p.194) con lo que deberíamos reflexionar la importancia de la amistad y la masturbación, de los amigos para masturbarse, para organizar masturbaciones en grupo, de a dos o varios, separados, viéndose unos y otros, o masturbándose unos a otros. Por qué no. Es de confianza de lo que se trata; la masturbación es un acto de confianza consigo mismo, la amistad también busca de la confianza consigo mismo y con los amigos, pero ¿Resultaría complejo que adultos, que ancianos, que grupos heterogéneos se encuentren para masturbarse?

50

"Si la carne recibió ilimitados los confines del deleite, también a este tiempo lo hace ilimitado" Epicuro. (1995.p54) Y la masturbación es de la carne, es de los deseos y fantasías sobre la carne, es deleite y disfrute de carne y carnes, todos al masturbarnos pensamos en la carne de otros. Es ilimitado. La masturbación es ilimitada. ¿Lo es el tiempo que dedicamos a ella? ¿Podemos como abuelos, seguir masturbándonos, hay límites, o el límite se lo pongo yo?

Foucault (2004) comenta en la "Hermenéutica del Sujeto", que los epicúreos "(...) se oponían salvajemente a ese ejercicio de premeditación de los males, diciendo que ya había suficientes dificultades en el presente, para tener que preocuparse, además, por unos males que, después de todo, acaso no se prodijeran" (p.446)

Por qué quedarnos atados, enganchados a los prejuicios negativos sobre el auto-placer, por apegarnos a sus problemas...hay que aprender a des-pre-ocuparse, a masturbarse libre de pre-ocupaciones y alcanzar con la masturbación una herramienta liberadora de problemas, de ansiedades y desasosiegos, a ver la masturbación sencillamente

Relato corto...

Epicuro comenta en su escuela:

ya vengo, voy a masturbarme.

¿Alguien quiere venir? Pueden verme, ayudarme.

Discípulos fueron con él, en busca de un placer compartido.

Unos con los ojos cerrados oían y oían la festividad masturbatoria.

Otros tocaban y unos terceros con los oídos cerrados sólo veían.

No era orgía, era un culto al amor propio.

*Don
Junio, 2006*

FILOSOFANDO LA MASTURBACIÓN

O DE LA MASTURBACIÓN FILOSÓFICA

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

como una experiencia de placer, auto-felicidad, de enriquecimiento con y para uno mismo.

En palabras de Epicuro en su "Carta a Meneceo" (D.L.X.132) Que la prudencia enseña, "(...) de ella nacen todas las demás virtudes, porque enseña que no es posible vivir feliz sin vivir sensata, honesta y justamente, y vivir sensata, honesta y justamente sin vivir feliz" (Sobre la felicidad.1995.p.28)

La experiencia masturbatoria del sujeto, puede si se quiere orientar sus valores a estas virtudes del alma, pero apuntando hacia la masturbación, es decir buscar conscientizar un masturbar prudente, no en el sentido de reservado o silencioso, no en el sentido recatado y previsivo, sino un masturbar en el sentido de sensatez, en ser sensato cuando se masturba, hacerlo con honestidad consigo mismo, con la justicia de ser un acto natural, importante para uno mismo, propio.

Masturbando a Nietzsche

Nietzsche en su pensar juega parafraseando a Heráclito y a Shopenhauer entre otros, ama y odia a Wagner, juega re-pensando sus pensares como la voluntad de poder, el super hombre y la muerte de Dios. Nietzsche pasa de lo Apolonio a lo Dionisiaco, se mantiene en el Devenir invitando al eterno retorno. Pensando en la masturbación como una experiencia estética podríamos encontrar cuna allí, en ese Nietzsche que conversa sobre la vida, como en el Nietzsche que muestra el nihilismo de la decadencia cristiana, podríamos inclusive decir que la masturbación es una experiencia humana demasiado humana.

La masturbación es un acto tan espontáneo como rebuscado, tan fluido y propio como ajeno, y así es la Dike (Justicia) a la que Nietzsche inspirado en Heráclito la compara con el devenir (Nietzsche, citado por Navia. 1997/98:31). Dike que se afirma en el devenir no de una manera moral - si es buena o es mala, si es justa o injusta-, pues Heráclito no ve condenas ni sanciones, sólo observa devenir, nos muestra la Dike, como una justicia equitativa, ecuánime y neutral, como una justicia equilibrada, recta, ajustada, firme, invariable y distributiva; una justicia que apoyada en el devenir es consecuente y justiciera.

De igual forma, la experiencia estética del masturbador podría verse como una Dike, como un acto justiciero, ajustado por el masturbador y su momento, nunca moral o a-moral, nunca sancionable. La experiencia masturbatoria en tanto Dike es equitativa, neutral, depende del masturbador y sus actos. El proceso masturbatorio muestra en sí mismo el contemplar del eterno oleaje de fricciones y estrujes, el flujo perpetuo de ir - venir y venirse, el ritmo constante de las cosas y los pensamientos en el tiempo en que transita su instante en el devenir. La masturbación como Devenir es la sinfonía regular e infinita del

FILOSOFANDO LA MASTURBACIÓN

O DE LA MASTURBACIÓN FILOSÓFICA

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

inmutable movimiento de la vida. El Nihilismo sostenido por Nietzsche surge del naufragio de los valores determinados, moral por otros establecida. En la "Voluntad de poderío" Nietzsche habla de la decadencia de los valores cristianos como resultado de sus propias contradicciones; en la "Genealogía de la moral" dice: "el hombre prefiere querer la nada a no querer... (crf. Botero.1995. p.37). El nihilismo "(...) es el resultado de la muerte de Dios: el asesino de Dios es el cristianismo: son los propios cristianos los nihilistas" (Botero.1995. p.99). Nietzsche niega los valores y afirma lo natural. Podríamos sugerir que en el antes y después el masturbador quizás se juzga, no lo sabemos, pero en el instante de la masturbación misma, es ella una experiencia nihilista, no hay valores que la contengan, se quiere o no, gusta o no, se disfruta o no, luego habrá tiempo para pensar.

Horkheimer y Adorno en "Sade y Nietzsche", dicen que Nietzsche "no conoce ley alguna "que no sólo reconozcamos sino que además reconozcamos como puesta por encima de nosotros" (p.169) En la masturbación como experiencia estética, podría nihilistamente estar libre de argumentos moralizantes, de normas religiosas que castradoras afligen al masturbador, códigos familiares y sociales que consideran la masturbación como problema anárquico, como mal psicológico y hasta como enfermedad o manía sexual. Será posible ver la masturbación como una experiencia más, una experiencia propia, necesaria que activa y recrea los sentidos. Para Nietzsche toda dualidad es insostenible, ya que Heráclito niega sin titubeos, que "...no os bañáis dos veces en el mismo río..." que como el Devenir no deja nunca de fluir. Igual la masturbación, nunca es igual dos veces, nunca se inspira de las mismas y exactas imágenes mentales, nunca transcurre igual un acto masturbatorio que otro acto, siempre diferente es siempre una distinta forma estética. La masturbación es siempre una experiencia nueva de... no bañarse en el mismo río. La masturbación en tanto estética nunca es igual.

La masturbación es dionisiaca en su esencia, nunca apolínea. Dionisos es el dios griego de los instintos, lo exultante, gozoso y apasionado "(...) el dios de la música, de la danza, de la embriaguez...Dios de la sensualidad, del deseo... rodeado de sátiros que perseguían a las ninfas en las fiestas dionisiacas. ...Dionisos es la fuerza telúrica, lo no racional," (Botero.1995. p. 95). Lo dionisiaco es un éxtasis en lo sublime disuelto en el todo, la infracción del principio de individuación fundido en el devenir. La experiencia masturbatoria es gozosa y apasionante, dionisiaca. Es música corporal divina, interior/ exterior, danza de movimientos instintivos de sensualidad y deseo, dionisiaca. La experiencia masturbatoria comienza en la pre-embriaguez excitante, emotiva y absorbente; es embriaguez en el durante, embriaguez del sí mismo, del todo, del instante masturbatorio de fuerzas telúricas no racionales; la experiencia masturbatoria es embriaguez al final, al perderse el control de sí, de toda relación con los objetos, al sentir que nada se detiene y retornar a la unidad originaria, es post-embriaguez al recordar el festín de sus sátiros interiores masturbados; la masturbación es pues, dionisiaca.

FILOSOFANDO LA MASTURBACIÓN

O DE LA MASTURBACIÓN FILOSÓFICA

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

En la "Filosofía de la época trágica de los griegos", Nietzsche observa el devenir liquidando el ser, se percató de la analogía manifiesta en el juego del niño, que como el artista, crea y destruye, arma y desarma, hace y deshace sin complejos morales, ni justificaciones valorativas, sin duda ni desconfianza, artistas y niños en lúdica inocencia fundan y aniquilan todo, inspirados "(...) no en la temeridad, sino en el siempre y renovado impulso de juego, que es lo que llama otros mundos a la vida". (Nietzsche, cfr. Navia.1997.p.39). Esta visión nos sugiere una masturbación lúdica desde la Estética nietzscheana. La masturbación como un juego de niños y adultos, un juego de lucha artística consigo mismo, donde al masturbarse como proceso todo se crea, re-crea y destruye, donde los orgasmos fundan y aniquilan todo. Es una especie de voluntad de poder, de ahínco satisfactorio, una posibilidad de auto-renovación poética y poética.

Nietzsche nos recuerda que hay que comportarse como el artista y el niño, actuar así con inocencia, como demoleedor y creativo, como ingenuo hacedor capaz de arrasar con lo creado por voluntarioso placer o displacer, para luego, y si está en nuestro agrado, construirlo nuevamente. Así la masturbación es experiencia creada, recreada o destruida por el voluntarioso placer y displacer de volver o no a masturbarse, a recrearse en el acto masturbatorio mismo.

Nietzsche invita a ver a mujeres y hombres, como creadores, que hacen de su propia vida dionisiaca una obra de arte condenada al eterno retorno. Por otra parte, nosotros intentamos que toda masturbación en tanto experiencia posible, pueda ser vista como un proceso creador de placeres dionisiacos condenados siempre al eterno retorno de la masturbación como una experiencia estética. Dice Nietzsche "(...) ver la ciencia con la óptica del artista, y el arte con la óptica de la vida" (:28). En sí podríamos sugerir: ver la masturbación con la óptica del artista, y al arte masturbatorio con la óptica de la vida.

Devenir masturbatorio,
Dionisiaco.
Embraguez de un yo saturado.
Nietzsche asesino
Teosino.
Artista y niño de placeres.
Masturbarse por voluntad,
Poder de Masturbarse
Sin creer, sin esperar,
empuñarse superhombre,
Placer de anticristo, hablador,
demasiado humano.
¿El origen de la tragedia?
Yo.
Ajeno al crepúsculo
de ídolos masturbatorios.

Masturbando a Heidegger

La masturbación como experiencia óntico-ontológica podría penetrar el pensamiento Heideggeriano por distintas vías un tanto más que reveladoras. Heidegger en *Sein und Zeit* 1927, (Ser y Tiempo) se refiere en los §2, §9 §12 y §28 entre otros, al ser humano como Dasein, Ser-ahí. El "Dasein es un ente que en su ser se comporta

FILOSOFANDO LA MASTURBACIÓN

O DE LA MASTURBACIÓN FILOSÓFICA

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

comprensoramente respecto de este ser. (...) El Dasein existe. El Dasein es el ente que soy cada vez yo mismo. Al Dasein existente le pertenece el ser-cada-vez-mío" (p.79).

En la masturbación existo. En la masturbación me veo en plena existencia. En la masturbación me reconozco ser que siente las satisfacciones ónticas de la existencia. En la óntica auto-satisfacción masturbatoria el ser se reconoce como ser-ahí existente. Que se masturba por ser cada vez yo mismo. El Dasein en tanto ser que se piensa, se pregunta por el ser del ente, se pregunta y se piensa por las posibilidades de auto satisfacción de su ser, de su ente, de su ser ente, de su ser del ente que existe y puede pensarse y auto-satisfacerse así mismo. El Dasein que se masturba, en la masturbación es Dasein existente que le pertenece el ser-cada-vez-mío; pues no hay acto más mío, más propio, que el acto de masturbarse, de masturbar su ser, que es siempre y cada ves el ser-mío.

Heidegger, para clarificar la estructura ontológica del Ser-ahí no como un qué, sino como un quién (p.70), plantea una serie de categorías propias e impropias, de existenciaris del Dasein, entendiéndolos como aquellas estructuras a-priori que el Ser-ahí es. Heidegger piensa que estos existenciaris son fundamentalmente tres: el temple de ánimo (Befindlichkeit) §29, §30; el comprender §31, §32, §33 y el discurso o habla §34.

"La disposición afectiva y el comprender están cooriginariamente determinados por el discurso. (...) Esto quiere decir que estos caracteres no son propiedades de un ente que es-ahí, sino formas existenciales esenciales de ser. Será, pues, sacar a luz su modo cotidiano de ser" (§28. p.158)

Pensando en la necesidad de sacar a luz la masturbación como una experiencia estética cotidiana (o casi cotidiana) de modo de ser, pensando en un existenciaris particular del Dasein, en el temple de ánimo, en el Da-sein como disposición afectiva §29, conseguiríamos decir que la masturbación podría verse como una experiencia reveladora, una experiencia en la que el temple de ánimo del masturbador en tanto Ser-ahí, toca (emocionalmente) al ser-del-ente, de su ente que percibe, que siente, que se afecta por el ser-de-sí-mismo y el de los otros entes en el acto masturbatorio. De igual forma, el Dasein es tocado al oír hablar de algo sexual que le excite, que le despierte la curiosidad sexual o erótica; el Dasein es tocado emocionalmente al hablar de algo sexual, de la masturbación, de algo erótico, sensual o excitante; el Dasein al rozar con sus zonas ero-sensibles por motivos propios (auto-rozamiento), al ser rozado por otros Dasein o por otros entes, es tocado, siente de uno u otro modo, se le mueven las emociones en distintas direcciones, y nadie quita la posibilidad de trascenderse, de reconocerse ser, reconocerse Dasein que disfruta el instante real de ese hecho mundano, del placer provocado por lo que está en el mundo, del placer y disfrute de lo a-la-mano.

El/la que se masturba es tocado por la/su imaginación, por los recuerdos excitantes, por las/sus fantasías eróticas (Actos del existenciaris del Pensar) que lo llevan a sentir, a sentirse, a recrearse en el auto juego nutrido de pensamientos e ilusiones que el

FILOSOFANDO LA MASTURBACIÓN

O DE LA MASTURBACIÓN

FILOSÓFICA

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

masturbador convierte en sensaciones. Lo llevan a auto-trascenderse en el acto mismo de conocer y conocerse, de reconocer su ser echado ahí en el mundo, rodeado de entes en ese espacio de intimidad y bienestar masturbatorio.

El/la que se masturba, juega a la aletheia en el sentido de verdad heideggeriana, se oculta y desoculta de múltiples formas. De niños los masturbadores muestran su afición al placer, su disfrute al tocar las zonas erógenas de su cuerpo, sin el pudor ni arrepentimiento moral impuesto o aprendido bajo el yugo de ninguna religión, código socio/cultural u otra vía moralizante. En sentido estricto, los niños masturbadores se desocultan en el acto masturbatorio, se muestran a sí mismos en tanto seres que obran desde sí, pues su ser, su Dasein (pensar/sentir/hablar) actúa acorde a esos pequeños instantes de disfrute auto-sexual, de auto-reconocimiento del ser que siente y es tocado no por el ser de los entes, sino por sí mismo o por otros entes que de manera accidental o no acaricia las zonas del auto-placer masturbatorio.

Luego de adultos los/las masturbadores/ras se ocultan, ocultan su verdad, su ser masturbatorio, no se reconocen como masturbadores ante el ser de otros Dasein, se ocultan ante ellos en su propio juego, en su propia aventura de no dejarse desocultar - por códigos morales o preceptos religiosos y sociales, es posible - pero su juego es a no revelar su verdad sexual masturbatoria, su disfrute del auto-juego, del gozo por el ser tocado masturbatoriamente, por su propio ser en tanto Ser-ahí, por el ser de otros Dasein.

J. Gaos en su obra *Introducción al ser y el tiempo* de Martín Heidegger (1996) se refiere a que:

"[...] el 'ser en el mundo' es una estructura, y radical, del ser del 'ser ahí'. Este se 'abre' su ser en el encontrarse y el comprender. La unidad misma del 'ser en el mundo' no puede abrirse, pues, sino en un encontrarse comprensor capaz de verla a través de los elementos de



FILOSOFANDO LA MASTURBACIÓN

O DE LA MASTURBACIÓN FILOSÓFICA

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

la estructura. Tal encontrarse es la angustia según se comprobará." (p.56)

Puesto que el ser del Dasein sólo es captable, en cada caso y en cada momento como el ser mío, como un ser-en-el-mundo, podría referirse que el dasein en el momento de la masturbación, abre su ser en el encontrarse, en el hallarse en la situación masturbatoria, en el disfrute de su yo carnal como un ser-en-el-mundo, como un ser que se comprende a sí mismo en el acto masturbatorio, que no es otra cosa en ese instante que su yo mismo en la posibilidad fáctica abierta a la posibilidad de sí, posibilidad del ser-en-el-mundo de autosatisfacerse que se ve así mismo en ese encontrarse comprensor como elemento de su estructura.

Vida Fáctica
Masturbación ontológica.
Ser ahí, echado.
Disfrutar de sí,
siendo.
Heidegger y su ser
masturbado.

Gaos refiere a un encontrarse que es la angustia, este aquello es: que "el 'ser ahí' existe fácticamente. Y existir fáctico, el yecto 'ser en el mundo', es aquello de que se siente la angustia" (1996,p.60). En el contexto de este ensayo, una angustia a ser encontrado y un encontrarse de que se siente la angustia, de ser hallado en una relación de amor propio o en el acto de auto-satisfacción masturbatoria, como ser-en-el-mundo yecto, hallados ahí, con la mano, el dedo o el instrumento en/ sobre la masa. Heidegger se refiere a una angustia ante el ser-ahí, que es un ser para la muerte. Nosotros nos referimos a un ser-ahí en la angustia de que muera su auto-imagen ideal, de no ser reconocido públicamente como un ser real, un ser masturbatorio, un ser en el mundo masturbatorio.

56

Ser.
No cosa.
Acosa.
Caricia metafísica,
Ser / ente,
ente-rado.
Angustia.
Logos masturbado.
Tiempo y ser
el Temple de ánimo.

Sorge, sorge,
cuidado existenciarío.

Ama a Husserl,
significatividad a la mano.

Mundo, mundo
esencia de lo ahí,
trascendencia.
Delirio óntico y des-ocultado.

Referencias Bibliográficas:

- Alzuru, P. (2006). Hermenéutica del Sujeto. Doctorado de Filosofía. ULA. Apuntes de clases del autor.
- Andrade, R. (2003). Aprender a Desaprender. Tesis Doctoral. Panamá. UNIEDPA
- Foucault, M. (2002). La Hermenéutica del Sujeto. (H.S.). Fondo de Cultura Económica. México
- Navia, M. (2005). Nietzsche: Ontología y Estética en el primer Nietzsche. Apuntes personales Don Martínez. Doctorado Filosofía. ULA. Venezuela.
- Nietzsche, F. (1943). El Origen de la Tragedia. Colección austral, Espasa Calpe. Argentina.
- Revista de Filosofía (199X). Nietzsche, F. Heráclito. Traducción: Navia, M. Departamento de Filosofía. ULA. Vzla